



JUSTICIA, PAZ Y INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN - Entre Lampedusa, el Caribe, y los mares de Indonesia, el 2013 podría haber sido el peor año por el costo de vidas humanas de migrantes que tratan de atravesar por cualquier medio las fronteras del planeta.

“No sabremos a ciencia cierta la cifra total puesto que muchos migrantes fallecieron anónimamente en desiertos, océanos u otros accidentes”, dijo William Swing, director general de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con ocasión del Día Internacional de los Migrantes. “Sin embargo, los números de que disponemos –agregó– demuestran que, por lo menos 2,360 perdieron la vida este año en su empeño por hacer realidad su sueño de iniciar una nueva vida. Estas personas están desesperadas y ni siquiera el temor de una muerte inminente les disuade de emprender su travesía”. Si la comunidad internacional no toma de modo inmediato medidas eficaces para resolver en la raíz las causas de la migración irregular, la pérdida de otras vidas humanas será inevitable, advirtió Swing.

Las zonas consideradas de mayor peligro para los migrantes son las de la frontera entre México y los Estados Unidos y las rutas desérticas desde el África Occidental hasta Libia. Allí se muere por accidentes carreteros, violencia de las bandas criminales, y también de hambre y sed. “En este Día Internacional del Migrante centrémonos en el bienestar y la seguridad de los migrantes y exhortemos a un reforzamiento de las políticas vigentes o al desarrollo de otras nuevas a efectos de proteger los derechos humanos de quienes abandonan sus hogares en busca de mejores oportunidades. La OIM está dispuesta a prestar asistencia a los Estados Miembros y otros asociados en la elaboración e implementación de dichas políticas”, agregó

Swing.

Sin embargo, la tendencia es a cerrar las fronteras: incluso países que hasta hace poco mantenían abiertas sus puertas al ingreso de los migrantes comenzaron a cerrarlas, en detrimento de los más pobres y necesitados. La OIM constató una relación entre el endurecimiento de los controles fronterizos y el aumento del tráfico de seres humanos, un “negocio” que movería unos 35 mil millones de dólares al año.

“Ha llegado la hora de actuar, de salvar las vidas de los migrantes que corren el riesgo de perderla en su empeño desesperado por cruzar fronteras cada vez más restrictivas. Exhortamos a que se adopten medidas para que los empleadores en países donde hay una escasez de mano de obra puedan acceder a trabajadores dispuestos a migrar, al tiempo que nos cercioramos de que estas personas no estén expuestas a la explotación o a la violencia de género”, agregó Swing.

<http://www.misna.org>

Publicado: 20/12/2013